

VIII ENCUENTRO PROVINCIAL DE POESÍA DE TORROX

2.009

EDITA: Concejalía de Cultura y Educación
(Ayuntamiento de Torrox)

DISEÑO: Antonio Quero

PORTADA: Fotos de Distintos momentos de
Encuentros anteriores

ILUSTRACIONES: José Luis Checa, J.J Archilla,
Miguel Arance, Antoñita Soriano, Alfon Beker,
Charo Llamas, Rojas Oña, Mario Jiménez,
Valentín García Alonso, Lorenzo Carnero,
Vicente Moreno, Julio Tapia, Juan Roldán,
Antonio Quero, Águeda Subires.

IMPRIME:

DEPÓSITO LEGAL:

SALUDA

*Alberti, Altolaquirre, Cernuda, Prados, Garfias,
Machado, Juan Ramón. León Felipe, Aparicio,
Oliver, Plaja, hablemos de aquello a que aspiramos:
por lo que enloquecemos lentamente.*

....
*Así sin esa barba postiza, ni esa cita
que la insolencia pone bajo nuestra nariz,
hablaremos unidos, comprendidos, sentados,
de las cosas del mundo frente al hombre*

Miguel Hernández
Llamo a los poetas

Próxima la celebración en 2010 del centenario del nacimiento del poeta de Orihuela, he querido volver a tomar unas estrofas tuyas, usándolas como homenaje al poeta del pueblo y a todos los poetas y poetisas que siguen usando la armonía del verso para reflejar con belleza e incluso con crudeza la realidad del mundo que nos rodea.

Miguel Hernández llama a sus compañeros, los poetas, a hablar del trabajo, del amor, de la tierra, de la emoción del día, les invita a cantar, a saltar sin contenerse ante la cruda realidad de la injusticia, a hablar con la verdad del agua de las cosas del mundo frente al hombre.

Con ocasión del VIII Encuentro Provincial de Poesía de Torrox, desde esta concejalía de cultura y educación, animo a los participantes a que hagan suya la llamada de Miguel Hernández y continúen la estela del buen hacer poético, ensalzando la belleza de las cosas y denunciando los hechos de este mundo que atentan contra el hombre.

Mi felicitación y agradecimiento a todos los que hacen posible la edición de este libro de poesía y la celebración, un año más, del encuentro poético de Torrox. Con la colaboración de la Asociación Utopía de las Artes y la dedicación personal de organizadores y participantes conseguiremos la consolidación de este Encuentro Poético, que ya es un evento importante en el calendario cultural de la provincia de Málaga.

Saludos cordiales.

Teodoro Ruiz Hinojosa
Concejal de Cultura y Educación
Ayuntamiento de Torrox



BROTÓ LA POESÍA

Dormía el Pensamiento en el reino de Morfeo cuando la Imaginación le abrazó con sus setenta y siete brazos. Le besó su infinito rostro y le acarició su frágil vientre. Su madre Fantasía, gozosa iluminó el sueño. Ambos sintieron el placer que sólo los seres irreales sienten.

Al despertarse Imaginación y Pensamiento se miraron. El espacio se llenó con un gran suspiro: de él brotó La Poesía.

La Poesía va caminando errante en la búsqueda de almas solitarias. En su paso va dejando Sensibilidad y Pasión a todos los seres existentes.

Ahora, huidiza, se esconde entre la luz y la sombra de los atardeceres.

josé marcelo
(Torre del Mar)

Del
libro: tardes de lluvia- ensueños

MI PUEBLO

Mi pueblo tiene una leyenda:
en la margen de su río,
hay un cerro llamado Lago,
y dicen que hay escondido
un tesoro que los moros
se dejaron por perdido.
Y tiene un puente romano,
y, por debajo, va su río.
También huertas que son terrazas
con naranjos y con nísperos
que, cuando lucen maduros,
anaranjados y amarillos,
parecen bombillitas
de luz y de colorido.

Carmen Talamonte Escobar
(Vélez-Málaga)

AXARQUIA

Veo el sol cuando despierta
e ilumina en las laderas
pueblo a pueblo de la Sierra
cual lluvia de leche blanca;
hacia el mar van resbalando
y los despide en la orilla
y aún olvida en sus callejas
tenues destellos de cobre:
la Sierra-Costa axarquena
para albergar a su gente
se llena de incrustaciones
de algodón entre los campos;

Bajo estas piedras los siglos
se confunden y amontonan,
las culturas se entrelazan
y el mestizaje se ensalza;
mientras, nace nueva historia
en Consistorio y Juzgados
en los colegios y bares
en el corro de la plaza;
y se va grabando el tiempo
en las manos y en las frentes
y en la trabajada arruga
del aguacate o la pasa.

Por aquí nos tropezamos
bueyes como los de antaño,
cante y baile que no falta,
escultores y poetas,
dibujantes y pintores,
palabras de cuna propia,
moneda de única usanza,
vendedores de “jurele”,
una adivina y un feo

y extranjeros que no pueden
llevarse el sol y nos traen
aquí trozos de Alemania.

¡Tierra de soles perpetuos
y alguna vez nieve en cumbres!
parece que reuniera
los soles de varias tierras;
campos que manan dulzor,
que regala a las gargantas,
mar que acoge de hace siglos
a las gentes de la barca;
costa de tibias piedras
y playa de aguas calmas,
para oscurecer los cuerpos
y para aclarar las almas.

Sus auroras pergaminos,
sus nubes blancas son lienzos
donde siempre hallan camino,
en sus altas excursiones,
la pluma de las pasiones
o el pincel del pensamiento.
Sueñan los que se marcharon
con sus azules y verdes;
también los que la adoptaron;
y, soñando en paraísos,
incluso, a veces, la sueñan
los que aún no la visitaron.

Desde el mar llama el susurro
milenario de la vida,
desde la tierra responde
el canto de la cigarra;
desde mi alma una soga
me ata a la tierra donde
cualquier tristeza se ahoga

Al vibrar de una guitarra.
Aquí esperaré a que caiga
en mis ojos postrer velo,
entre la tierra y el cielo,
entre la arena y el agua.

Julio Gallego
(Torre del Mar)



Obra de
José Luis Checa
(Córdoba)

FLOR DE LUZ DE MI JARDÍN

Piedras en mi camino,
grandes, pequeñas,
al fin y al cabo piedras son,
a pesar de todo eso,
un bosque también en flor.

Mi sendero es estrecho,
¿qué rumbo?: no lo sé yo,
las preocupaciones retumban en mi mente,
me hacen perderme sin calor.

Siento un frío intenso,
a pesar de brillar el sol,
un viento que azota mi cuerpo,
cuando lo que tiritita es mi corazón.

De pronto, veo una flor blanca,
reluciente, pura entre las rocas,
¡cuántas flores me he tenido que perder!,
Crece sin agua entre las piedras,
no se mueve, ni siquiera se queja
¡y mira yo!

Hago un alto en mi recorrido,
respiro profundamente,
lo mucho se convierte en poco
con desear un estado mejor.

¡Fuera negros sentimientos!,
¡estoy viva!
¡fuerte y poderosa como esa flor!.

María Carretero
(Málaga)

UN Y VERSO

Su rostro, claro de luna asomada
que esconde tras su nuca un universo
y en su mirada un trozo de mi ser,
oculta a las estrellas un presente,
un aullido a la sangre de los lobos.

Su cara, reflejada en la pupila
del dinosaurio eterno que dormita
irradiada en el sueño de los niños,
en la pasión humana del amante,
en la poesía secreta del cantor.

Olvidada y suspensa en las alturas,
recordada por el ojo incansable
del científico astrónomo y humano,
como ella absorto en el abismo azul
de la licantropía más elevada.

Yo, Selene, soy naufrago en tu mar
de la tranquilidad y del olvido,
mi lunático sueño y enlotado
perfume del oriente oscurecido,
pabulo de luz que todo lo abarca.

He perdido la nave que me lleva
de vuelta a casa, al planeta azul,
quedando flotando en este un y verso,
cementerio astronauta en infinito
silencio, estrellado panorama.

He quedado colgado de tu embrujo
mientras me alejo a lo negro abisal,
siendo así tu mirar mi último espejo...

Oh Luna, dime si alcanzas mi mano
antes de que amanezcan los altísimos
y tu sangre se pierda en el espacio.

Valentín García Alonso
(Ronda)

PAISAJE DE MI INFANCIA

Paisaje de mi infancia.
Arco iris de fuego
clamando a la lluvia
su abrazo,
mortalmente embriagador.
Adormideras disfrazadas
de inocencia y lágrimas,
acariciando futuros
de carne corrompida
a destiempo.
Refrán añejo
cubierto de telarañas.
Casa de ventanas ciegas
y paredes cansadas,
que el Sol nunca abrazó
en su tórrido romance.
Remanso de un sueño
prendido con alfileres.
Sentimientos encerrados
en una angosta crisálida
...tejida con el hilo del olvido.
Brújulas desnortadas
en lo inconexo
de un recuerdo,
que atormenta mi conciencia.
Ícaros de salvaje vuelo
y sirenas varadas en la arena,
aguardando un porvenir
de esquivada esperanza.
Lugar donde se forja
la esencia exclusiva del alma,
tiempo a menudo cómplice
de leyendas portadoras
de incertidumbre.
Paisaje de mi infancia.
Hombres susurrando al ocaso

su canción ausente
entre sonos de guitarra.
Huella de un presente
eternamente detenido.
Mujeres de pan y chocolate,
persiguiendo su alma.
Domingos de rubor efímero
boicoteados por la nostalgia.
Infinito purgador de historias
que hieren al contarlas,
aquellas que martillean
los sentidos
hasta burlar la cordura.
Descalabro de una realidad
que la vida provoca
como un intermitente caos.
Maremotos de ternura atrapados
entre las redes del naufragio.
Recuerdos empacados
en el cajón de la memoria
que pujan por salir de su morada
plasmados en este lienzo
donde dibujo
los paisajes de mi infancia.

Victoria Aranda Berrocal
(Cártama Estación)

TARDE EN MONDRÓN

Tierra.
Las parcelas divididas
crean dibujos y fronteras.
Hay una música especial;
la lluvia en la vid,
en la tierra seca,
hambrienta de sed y abono.
La vista voraz
alumbra los surcos
que la mano araña,
que el hombre que nunca seré yo
sabe laborear.
La tierra, que es hijo,
vida futura,
reparto y garantía.
Tierra, tus pechos tierra;
el mar aquí traído a tierra,
tierra que embiste, que obliga.
Tierra mi verso.
La chicharra que es tonada, tierra.
Tierra es el ser sin análogos que revienta las sombras.

Francisco Robles
(Estación de Cártama)

RECORDANDO A MI PADRE

Con su pelliza de piel de borrego,
con su sombrero de alpaca bien calado,
con su vara de almendro barnizada
como si de un mariscal de campo se tratara,
recuerdo a mi padre en el campo,
y yo con él a su lado.

La petaca presta para el amigo,
con su semblante curtido y tostado,
repartiendo saludos por doquier
interesándose por la salud del saludado,
así veo a mi padre en el campo
y yo con él a su lado.

“¿Como esta Vd. Frasquito?,
¿y su reuma, lo ha olvidado?”
Le ha preguntado el labrador vecino
al verle feliz y contento,
porque hoy no camina solo,
lleva a su hijo a su lado.

Ochenta años en su vara apoyado,
vara que su vecino ha heredado,
erguido como un junco
con paso lento y algo cansado,
así recuerdo hoy a mi padre
cuando con él caminaba a su lado.

“¡Siéntate hijo en esa piedra!,
piedra que yo uso cuando vuelvo cansado,
echaremos un pitillo de mi petaca
y escucharé con gusto como me riñes,
porque no cuido mi salud, mis días,
olvidando cuanto gozo cuando estás a mi lado”.

Cuántas cosas inolvidables de él aprendí,
era un hombre de campo sabio y respetado.
Cosas que vienen a mi memoria porque el no está;
me dijo que se iba con su compañera,

porque se había cansado de este mundo,
pero sigo sintiéndolo a mi lado.

Me dijo que se iba y se fue,
quería estar con su compañera al otro lado,
a mi, se me hizo un nudo en la garganta
cuando me dijo con una lágrima en sus ojos
que aquel camino lo quería hacer solo,
que le perdonara, que no me quería a su lado.
Hoy, aquel sombrero y su pelliza que
a su vecino del campo he regalado,
con lágrimas en los ojos me lo ha agradecido,
para él era como un hermano;
también le he regalado su petaca,
porque ya no caminaré mas a su lado.
Si de mi memoria lo perdiera
ahora que no podré estar a su lado,
será porque habré iniciado el camino aquel,
que no quiso que le acompañara,
donde sé que me estará esperando sin su sombrero,
sin su pelliza y sin su vara, quizá desintegrado.

Francisco Granados
(Torre del Mar)

LA ESPIGUITA

Entre flores y amapolas,
nació una espiguita flaca,
que fue creciendo y creciendo,
llegando hasta mi ventana.
Nos hicimos muy amigas
y me daba su compañía.

Al nacer el nuevo día
yo la miro sorprendida
y parece que me habla.

En un susurro me dice:
¿Qué será de mi, mañana,
al llegar el mes de Junio
y vengan con la guadaña,

para segar estos campos
y ya no te haré compañía?.

No llores linda espiguita,
yo te cortaré mañana
y te llevaré conmigo,
para que me des compañía.

Te pondré sobre mi cama
en una almohada de lino,
entre sábanas de Holanda.



Paqui González
(Málaga)

QUISIERA SER

Quisiera ser la luz
y el viento,
para alumbrar
y soplar el odio.

Para alumbrar
los ojos,
del peregrino
perdido.

Quisiera ser
vereda,
para dar camino
a mis pies
y a los que vengan
detrás.

Quisiera volver atrás
sin preocupaciones,
aunque vuelva
la vista y vea la vereda
que no se ha de pisar.

A pesar de todo,
es fácil ir,
lo difícil es volver
sin preocupaciones.

Quisiera ser
y aún no lo soy,
el día y la mañana,
la noche oscura.

Javier Juárez
(Rincón de la Victoria)

AXARQUÍA LINDA

La Axarquía linda y risueña,
acoge y acoraza.

Atrapa, respira y sueña,
incide y abraza.

Enlazada por Tejedas
y Almijaras, es sonrisa.

Es desenvuelta y coqueta,
luz y flor, olor y brisa.

La Axarquía asida al color,
en el gozo de sus brumas
del Mediterráneo envuelta,
con gusto, al azul frescor
de las salinas espumas,
se tiende y goza resuelta.

Y sus pechos ubérrimos destilan
aromáticos, dulces y recios vinos;
en sienes de oro, gráciles rutilan
sabrosas frutas, robles y altos pinos;
por sus arterias, luz y sol perfilan
ríos de rica miel y aceites finos;
tenaz, su corazón celeste luce
rosas rojas, jazmines y alhelies.

Su voz abre caricias y seduce
con requiebros en cielos de rubies

Camilo Valverde Mudarra
(Vélez-Málaga)

ABANDONO

*(¡A veces dan unas ganas de abandonar...!
o será la lluvia...)*

La lluvia se abandona sobre el vacío,
se abandona sobre la hoja.
La hoja al caer, se abandona en el viento.
El agua en las pendientes,
trazando unos canales sin sentido,
arrastrando lo vivo con lo inerte...
Se abandona en el silencio y lo rompe,
con un murmullo fresco,
deja aromas impresos en la frente.
Con un sordo rumor
se estrella contra el suelo.
abandonando pétalos de flores
oscuras y olvidadas,
macerándose en licores de tierra
y lombrices que arrastran su abandono
en la humedad de la hierba, tan reciente...
Me abandono al vacío, no sé volar.
Abandono el frente, voy a desertar
del amor, del dolor,
del herido que vomita metralla
y de los corazones esparcidos
en el suelo agrietado del destino.
Me abandonaré al descanso violeta
de la muerte, a sueños descoloridos
de mi vida, a los recuerdos perdidos
en sombras muertas de árboles sin hojas,
en la orilla de todos los caminos.

Antonia Toscano
(Ronda)

FUE EL SILENCIO

Fue el silencio, el único oyente
de cuanto el corazón hablaba
en aquel preciso y sublime instante,
cuando su mano, la mía tomaba.

Atardeceres rojos que presagiaban
la sangre que iba a ser derramada,
mientras sus cuerpos, dibujaban
un abrazo con el alma, ya sentenciada.

Recuerdo que llovía, porque el alma
anegada irremisiblemente se hundía
en el abismo profundo que reclama,
la esperanza que allí, ella perdía.

Recuerdo que llovía, que la tibieza
de su abrazo con aroma de hierba
recién cortada, impregnaba mi cabeza
y en el silencio decía, que me amaba.

Las luces profusas se extinguieron
y entre la acechadora oscuridad,
como demonios infames surgieron,
las voces confusas de la iniquidad.

Mientras; ciega, sorda y muda,
impertérrita el alma contempla
según se va ausentando en la nada,
la locura que en ella se implanta.

Las palabras que allí fueron dichas
sabía su alma que eran mentiras,
que fueron madera de antorchas
para incendiar, las ilusiones futuras.

Pero en el alma quedó prendido,
aquel único beso que me diste
y en el tiempo te he seguido amando
sin poder olvidarte, ni un sólo instante.

Compañero en los desconuelos;
amante perpetuo en los sueños;
nunca el ánimo cayó por los suelos
de encontrarte en mis ensueños.

María Victoria Henar
(Torre del Mar)

Fotografía de
J.J. Archilla



SE CAMBIA EL CIELO DE LA MAÑANA...

Se cambia el cielo de la mañana
de brumoso y gris, en vivo azul,
se aviva y alegra mi alma,
tu mirada en mis ojos, luz.

Se cambia el cielo de la tarde,
se engalana con rojos destellos,
me causa dolor el no verte,
tu boca en mi boca, besos.

Se cambia el cielo en la noche,
y se viste de negro terciopelo,
adormecida bajo el sauce
a la luz de la luna te espero.

Se cambia el cielo de madrugada
cuando se pierden los luceros,
mi alma espera la mañana,
para decirte ,amor mío, te quiero.

María Vega Rubio
(Málaga)

ESAS PEQUEÑAS COSAS

Quiero que hablen de mí
cuando ya me haya ido
que no digan pobrecita
si no ¡qué feliz ha sido!
Fui feliz en la tristeza,
feliz en la soledad,
fui feliz en la miseria,
feliz en la adversidad.

La alegría recuperé
con lo que más me gustaba
hacer teatro, ¡Dios mío!,
era lo que yo soñaba,
la tristeza quedo atrás.

Para paliar mi soledad
me refugié en la poesía
y se ha vuelto a despertar
la voz que estaba dormida.

La miseria superé
cuando menos lo esperaba,
pues el miedo que sentía
me tenía paralizada.

Entonces siempre pensé
en aquello que decía:
¡Hombres de poca fe ,
porque teméis a la vida!
Me crecí en la adversidad
sin de mi compadecerme,
con valor y dignidad,
paso a paso hacia delante,
el pasado dejé atrás.

Me empeñé en cambiar
a quien cambiar no quería,
y media vida perdí
por ver si lo conseguía.
El cambio que yo pedía

son esas pequeñas cosas
que hacemos todos los días,
las que de verdad importan.
¡Cuánta energía perdemos
en querer cambiar las cosas
que no están en nuestras manos!
Cambiemos las que podamos
y dejemos a los demás, libres
como ser humano que
tiene que madurar.
Así que voy a escribir
aquellas pequeñas cosas
que un día a mi me enseñaron
por si te pueden servir.
“No controles.
No sobreprotejas a tus hijos.
No domines a nadie.
No te adelantes.
No sufras por cosas
que probablemente nunca sucederán.
Vive el día a día.
No vivas en el pasado.
No reproches.
No vivas la vida de otros.
No juzgues.
No consumas mas de lo que necesitas.
No culpes a los demás de tus errores.
Sé tolerante sin que te manipulen.
Ayuda a los demás y no esperes recompensa”.
Cuando estas pequeñas cosas y muchas más,
sean para ti una doctrina,
experimentarás el cambio
que deseas en tu vida.
Y como yo hoy me siento
tú también te sentirás:
“artesana de la vida”.

Isabel Pérez Gallego
(Málaga)

LETRAS MENORES

Fue una noche de agosto,
estaba la mar tan en calma
que parecía que el cielo
se había caído en el agua.
Era una noche de agosto,
Estaba tan en calma el mar
que parecía que las estrellas
habían bajado a bailar.

A veces pasa sereno,
a veces ensordecido,
como las aguas de un río
pasó tu amor por mi vida,
robándome los sentidos.

Yo cante tu amor al viento,
tantas veces lo canté
que el viento se lo llevó
y ya no lo volví a ver.

En la sierra fui pastor
y en la vega fui hortelano
y también labré el secano
Que me daba el cereal
y hice el pan con mis manos.

El campo yo lo dejé
sin querer y a mi pesar,
porque la política industrial
de los tecnócratas aquellos
arruinaron lo rural,
nos trajeron a la ciudad
a explotarnos como a perros.

Como yo te quiero a ti
si tú a mi me quisieras,
yo haría de nuestras vidas
una eterna primavera.

Entre la tierra y el cielo,
por esos mundos de Dios
voy penando, voy sufriendo,
por culpita de tu amor.

Nos morimos de amor sobre la hojarasca,
una mañana de otoño en la alameda
yo fui surtidor de estrellas nacarinas
y tu recipiente nupcial de las estrellas.



Paco Rosas
(Málaga)

Escultura de
Miguel Arance

LOS TIEMPOS DE LOS CASTILLOS

Un castillo visité
cuando era un curioso niño:
pude admirar con cariño
lo grande que debía ser
el ser dueño de un castillo.

Desde entonces comprendí
y aún lo llevo en la memoria,
que simbolizan historia
todos los castillos que vi.

Monumentos de grandeza
que en otros tiempos pasados
simbolizan la nobleza
de grandes aprovechados.

Que por poder del dinero,
de su potencia haciendo uso,
practicaban el abuso
de aquel pobre mundo obrero.

Con batallas a caballo,
defendiendo sus regiones,
obligando a sus vasallos
a respetar decisiones.

Obligaban a los pobres
a entregarles sus cosechas,
haciéndoles padecer
por no poder defender
las actitudes mal hechas
por la fuerza del poder.

La sensatez ha logrado
con los tiempos y experiencia,
que perdieran la potencia

de tantos tiempos pasados.

Porque aquel pobre de antaño
acumuló cobardía,
¡siempre sufriendo los daños
que las leyes imponían!

Leyes que con exigencia
de siempre los maltrataron,
en todas las existencias
que los grandes gobernaron
imponiendo su potencia.

Si hoy parece más sencillo,
sigue igual el mundo obrero,
que en tiempo percedero
que imperaban los castillos
y sigue mandando el dinero.

Leoncio Saiz Calero
(Benamocarra)

MEMORIA

*Poesía dedicada al amigo y poeta
torroxeño Javier Yañez Núñez*

Un mal sueño me trajo a la vigilia
corroborando lo fugaz del tiempo
y sentí la impresión de haber tenido
la visita invisible del amigo
que en otras horas discurrió a mi lado
impregnando de versos los sonidos.
Fue incansable y frondoso en su camino,
en afán de volcar sus sentimientos
de tantas experiencias y recuerdos,
que a su profundo ser dio lo vivido.
Pero quedaron mudas las palabras
largo tiempo en su mente cobijadas,
mientras hacía el camino de regreso
recogiendo piedrecitas de una playa.
Y ¿dónde irá escribiendo nuevos versos
si como creo sigue viva el alma?
¿Los buscará tal vez en esa orilla
donde sus pies se hundan entre algas
o escapan como arena de sus manos
dando forma a pasajes de su infancia?
Quizá los traigan los vientos hacia el Faro
como a gaviotas a poblar las calas
y los susurre el mar entre sus olas
salpicando la sal entre sus alas.
Donde quiera que estés, Javier amigo,
oiremos tus palabras de poeta
rimando con nostálgica hermosura
tu niñez, tus pasiones o tus penas
y en el desván sereno de tu vida,
donde habitan tus libros,
se harán canto por tí
y estarán vivas,
cuando alguien las descubra

y las pronuncie
paladeando el sabor
de tu "Vendimia",
cuando ladre un "Macuto" solitario
a las estrellas de un Torrox de antaño
y despiertas escapen presurosas
a jugar por las calles como niños
.....cuando en afán
de recordar tu historia
alguien destape
tu "Caja de los Hilos".

Haydée Alicia Acosta
(Nerjal)



Dibujo de Ana cecilia Medinilla

¡CUÁNTO ME DICEN LOS PUEBLOS!

¡Cuánto me dicen los Pueblos
de esta tierra especial, Andalucía!,
cuando venimos a Torrox.

Ojalá vallamos pronto
por toda la Axarquía,
tomaremos un buen vino
de sus cosechas bendecidas
por la grandeza de Dios.
Aquí los paseos en flor
donde reluce cultura,
en las noches de luna
mirando al mar desde altura,
en paseo romántico.

Sueño al alba
con atardeceres mágicos,
de estrellas y luceros
en grandioso esplendor,
de colores esperanzados.

Por un mundo nuevo
sin inviernos tristes,
entre hermanos unidos
por amores de poesía
y libros de pensamientos.

Llegando al corazón
arrullos escondidos,
mas allá de los sentidos
del Otoño enamorado.

Manoli Borrego
(Málaga)

HOY TE HE VISTO PASEAR BAJO LA PRIMAVERA

Hoy te he visto pasear bajo la Primavera,
gloriosa y elegante, ¡ las cosas del destino !
Tus ojos de planetas miraban al ocaso...
y era tu alma, rosa, tu corazón, olvido.
Hoy te he visto pasear bajo la tarde triste,
súbitamente niña, eternamente joven,
y en el agua de la fuente soñaban mariposas,
y en el arco de su llanto mostraban sus colores.
Te he visto por un momento, pasado tiempo de
espera, y nos dijimos `` adios `` , pero nos quedó
el silencio, y así te recordaré mientras la vida quiera.
Hoy te he visto, corazón, llenar el firmamento.

Juan Miguel Melgar
(Arriate)



Dibujo de
Antoñita Soriano

REQUIEM POR LA JUVENTUD

¡A dios época sin par!
de hermosos tiempos vividos,
me dejas atrás vencido,
llorando por que te vas.

Con mi cuerpo desvalido
no te puedo seguir más,
a pesar de mi pesar
en anciano convertido.

¡Adiós tiempo aventurero!
de las bellas ilusiones
y sueños prometedores,
que por hermosos murieron.

Reloj que diste primero
mis horas más inocentes,
las amargas lentamente
las dulces a ritmo extremo.

Un gran dilema a batir
me origina tu marchar,
pues me obliga á resistir
y me fuerza abandonar.

A pesar de tu abandono
te debo de agradecer,
por hacerme padecer
supe del dolor de todos.
En las brumas de la noche
me has obligado a vivir,
donde no pueda sentir
de tu locura el reproche.

En tu locura encontré

la libertad peregrina;
en ella pude aprender
amor a la disciplina.
Tú me enseñaste a juzgar
que en este mundo efímero,
el que sueña con ser más.
puede llegar a ser menos.

Jamás te podré olvidar
¡juventud de mis desvelos!,
por hacerme conservar,
los sueños que en ti nacieron.

Solo me queda de ti
los recuerdos en la mente,
lo que me hiciste feliz
y el dolor de no tenerte.

A ti debo juventud
la base de mi saber,
enfermo fui con salud
y he muerto más de una vez.

Viví previo de ser hombre
contigo la ancianidad,
que me enseñó a valorar
no por rico vivir pobre.

¿Qué es la vida sin tu bien?
sin tu desprecio al afán
sin tu sencillo entender
sin tu libertario amar.

Como trama simulada
imagino tu abandono,
por que sin llevarte nada
me lo arrebataste todo.

Aún arrasando con todo
has errado en el empeño,
pues te has dejado el tesoro
de mis fantásticos sueños.

Con tu trágico abandono
en mi dolor te has cebado,
haciendo que viva solo
en un mundo abarrotado.

Sin ti vivo el sin vivir
de esa pregunta cercana,
la que repito a insistir
¿me despertaré mañana?

Me encierras en la cordura
la más triste oscuridad
y me niegas la locura,
la más bella claridad.

Me quedaré en mi rincón
desecho que tuyo soy,
ya que contigo no estoy
es cuando te veo mejor.

Santiago Rueda
(Alhaurín el Grande)

EL RÍO

Oigo dentro de mí,
un río negro
que de día y noche
me recorre in misericorde.

Sus agitadas aguas van fluyendo,
trayendo en su corriente
hambre, destrucción,
desolación, muertos.

Oscuras riberas lo sostienen,
invitándome a pensar.
En su aparatosa crecida,
arrebata mi ignorancia e indiferencia.

Cansada y derrotada,
aumentado el dolor por el saber,
persigo al que me guía.
Te ruego Señor, ¡ocúltame!

No quiero oír su rugido
y sus misterios ignorarlos,
mantenedme extraviada,
llevándome de tu mano.

Alicia Díez Aurióles
(Málaga)

UN DIA PRIMAVERAL

Una mañana de primavera
sentí que algo
a mi alrededor sucedía.
Vivía cerca de un jardín
y me asomé a ver qué ocurría.
Y vi crecer las flores.
¡Qué bellas! ¡Qué hermosas!
¡Qué alegría!
Porque cada una de ellas
formaban el milagro de la vida.
Vida nueva
en cada flor prendida.
Pasan y pasan los días
y las flores en su esplendor,
más bonitas noche y día.
Luchan con el viento,
con la lluvia y la sequía
y así pasa el tiempo,
y las flores, en su silencio
marchítanse en su agonía.
Flores que nunca vuelven
a su esplendor y alegría,
arrugadas y encogidas,
terminan los días de su vida.
¡Qué pena! ¡Qué tristeza!
Ya se ha ido la alegría.
Todo queda vacío
y lleno de melancolía,
esperando un nuevo año
para que el jardín reviva.
Y así es la vida.

Juan Roldán Quero
(Málaga)

SOMBRA SOLEDAD Y SILENCIO

Cogiditos de la mano,
pasito a pasito lento,
de la mano cogiditos,
la soledad y el silencio.
Surge la sombra en la noche
que sale de su aposento,
lastres se funden en una,
soledad , sombra y silencio.
sombra compañera fiel,
siempre cerca de mi cuerpo ,
la soledad y el silencio;
hoy me siento en compañía
de la sombra de mi cuerpo
y siento la soledad,
de mi vida y el silencio.

Agueda Subires Palomo
(Riogordo)



Obra de
Águeda Subires

“ARDUO TRABAJO”

Una primavera gozosa se derrama,
el campo ofrece su colorido manto,
y el laboreo de sus hombres y mujeres
labra las tierras preñadas de fatiga.

Siempre el hombre y la tierra
unidos en esa noble tarea
de surcos y siembras en abrazo áspero,
con la mirada fija hacia arriba
implorando la participación benigna
y generosa del sol y la lluvia.

Hay una alianza de sudores y afanes
en esa humanidad que trabaja la tierra,
un sublime latido engrandece el esfuerzo
que ensancha sus almas gemelas
curtidas en cultivar esa tierra.

Esa raíz temprana que germina
en los frutos cosechados,
debiera ser claro sustento
para saciar el hambre desatada.

José María Mir Rando
(Málaga)

POR LA VEREDA VISIONÉ

Por la vereda del hermoso campo:
la dehesa de encinas poblando el monte,
matagallos, lavandas, tomillos y romeros,
con nubes de pájaros... ¿cómo no mirarlos?

En lo alto del montículo de piedra entre
el ramajo, una bola de plumas y lana,
movimiento de cabeza como un péndulo,
de izquierda a derecha.

¡Pero, si es el amigo mochuelo! Todos los días
me saluda al pasar por el lugar.

Más abajo siento ruido y el cantar de las perdices,
con el gorgoteo del reclamo y cantos a las hembras.

Está... solapada en su nido, cobijando
a su camada de perdigones... ¿Qué pasó?... ¡se asustó!
Un perdigón corrió y corrió; a los hermanos espaventó.
¿Cuántos son? El contarlos... ¡imposible!

¡Qué gusto da verlos!

Por la vereda se oyen campanos y el mugir de las vacas
comiendo el verde; así se aplacan cuando rumian
medio dormidas; mastican y mastican
saboreando las comidas. La ubre hinchada, llena de leche
¡es casi nada...!

Otro día al pasar por el campo y agudizar la mirada
en el camino vi lo nunca vivido; salió una liebre
zigzagueando el camino, estupefacta
como una estatua. Pasó una liebre, ni siquiera miró,
iba tan fresca que el camino cruzó...

Yo, corriendo, corriendo, apretando el pisar...
ya oscurecía y el aire me mecía.

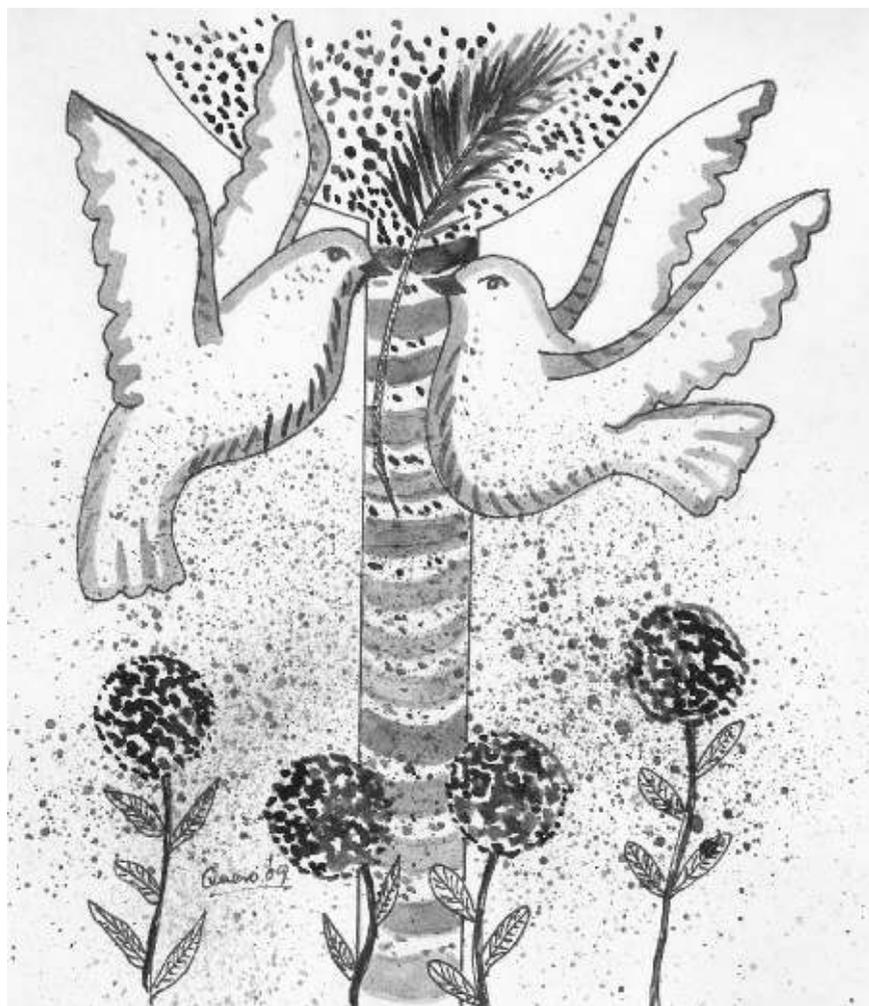
El chisporroteo del gotear en el campo
para verdear las siembras del encinar:
que luego las bellotas nos van a gustar,
los higos envueltos, el turrón de los pobres,
¡no te digo más!...

Piaras de marranos corriendo monte abajo...

CORAZÓN EN LLAMAS

Tambores tocan a gloria
al oír unas palabras.
¿En boca...? Da igual de quién,
se habían forjado en la fragua
con martillo y con cincel.
El fuego chisporroteaba
fortaleciendo el aquel.
Rumores de sentimientos
con ojos que deliraban,
encendían aquel pecho
iluminando la fragua.
¡Que la lluvia nos alumbré
por igual cada mañana!
El sudor de nuestros cuerpos
bañará la tierra amada.
Grandes graneros no habrá,
ni existirán las covachas.
¡Cristo, este es tu testamento,
no hemos inventado nada!
Cristiano yo no me creo,
pero si están en mi alma
tus clavos y tus azotes,
doliéndome en las entrañas.
Florecerá tu calvario,
habrá rosas en tus clavos,
y partiremos tranquilos,
aunque a misa no asistamos,
para reunirnos contigo.
¡Qué sueños y fantasía!
¿Dónde estarán esas bocas
y esas mentes tan floridas?
¡No escuchamos sus palabras
en el vivir cada día!

Ana B Herrera
(Málaga)



Dibujo de
Antonio Quero

TE OFREZCO

Te ofrezco el timón de mi cuerpo
para que navegues entre las oscuras
aguas de mi silencio, más...no me hieras
con la tormenta de tus palabras,
porque naufrago y en tu indiferencia me pierdo.

Te ofrezco el lienzo de mi piel,
para que escribas esta noche
los versos más tristes, más...arrópame con ellos,
porque es en el crepúsculo de tu mirada
donde el fuego se vuelve hielo.

Te ofrezco mis ganas de ser amada
para que susurres a mi oído
palabras de suave terciopelo, más...
ámame lentamente, sí, lentamente,
sin furia, como yo te amo.

Ana María Aguilar Escobedo
(Estación de Cártama)

CORRESPONDENCIA

 Mi querido amor:
 sería una fatalidad
 si contigo
 volviera a empezar;

 cómo ignorar,
 cómo olvidar
 tanto tiempo perdido
 en el pasado vivido,
 cuando jirones hiciste
 mis vestiduras;

 ahora.....
 ahora que mal sastre me hice,
 pero de harapos me tejí
 un traje,
 ahora que existo,
 ahora que soy;
 ahora.....
 ahora que vuelvo,
 no...querida no,
 no vengas a rajarme el traje;

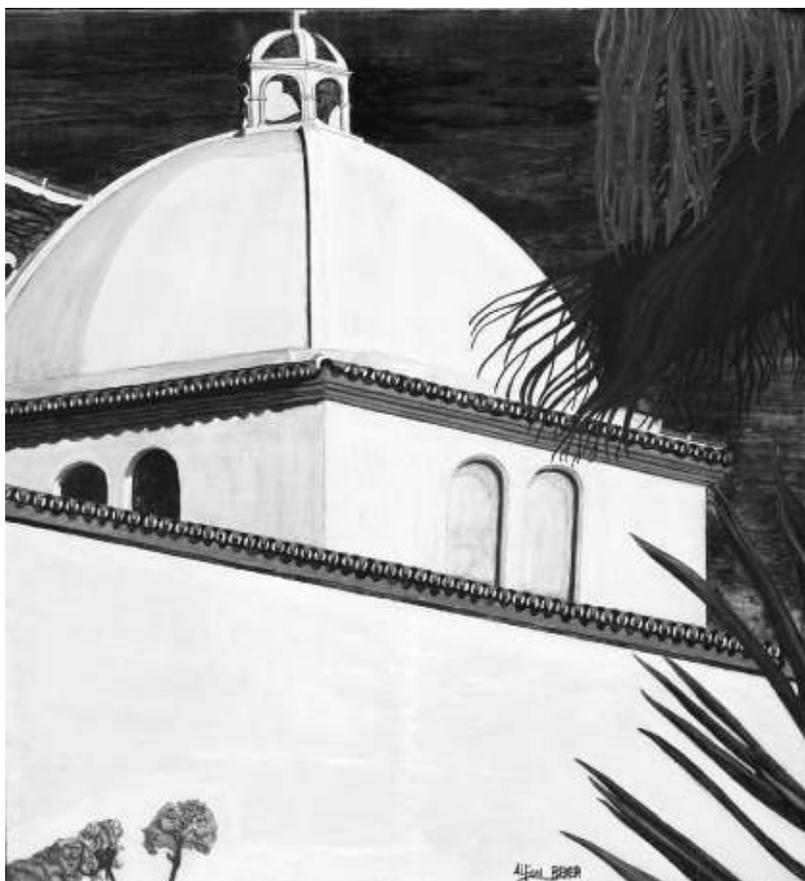
cuando tu lengua de obsidiana
 me destrozó el pecho
 para devorarme el corazón;

 ahora.....
 ahora que mi alma,
 de lontananza,
 (donde escondida estaba)
 vino a socorrerme
 y mejor sastre que yo,
 de plumas me hizo el traje;

ahora....
ahora que vuelo,
no...querida, no,
no vuelvas a cortarme las alas

Alfon Beker
(Málaga)

Obra de Alfon Beker



NOSOTROS

Mantén siempre alegre
mi corazón loco
y con tu amor
pon fin a la pena que lo aqueja.
Ahora que el rosal
de la felicidad está en flor,
lánzate a amarme,
no pierdas un instante.
Antes que tú y yo,
hubo días y noches,
vivamos ahora alegres,
aunque alguna
injusticia nos alcance
y si hay que morir
dejando cuanto ansiamos
(ante la duda)
tenemos que apoyarnos
el uno en el otro,
la vida que nos queda.

Ben-Ali
(Málaga)

OTRO INVIERNO

Ya son los días más largos,
algo más de claridad,
el día vence a la noche,
que es la que yo quiero más.

Se terminó el otoño,
las hojas no caen más,
comienza un nuevo invierno
con toda su frialdad.

Y se nos va otro año
que nunca más volverá,
y yo que sigo vagando,
me pierdo en la oscuridad.

No quiero saber de nada,
no quiero saber de “na”,
ni siquiera me importa nada
si estoy de menos o más.

Así ha pasado otro año,
aunque ya no sé contar,
me olvidé de los números
y me olvidé de soñar.

Enrique Fuentes
(Málaga)

FLORECIDO

Pura soledad en silencio,
pura advertencia en tu encuentro,
pura armonía es lo que yo quiero,
y puras son las cosas que yo siento.

 Veo distancia de un olvido,
 olvidar sería lo mejor,
 olvidar sería mi testigo.
Quisiera comprender que en la distancia
 hay amor y no olvido,
quisiera vislumbrar que en esta vida
 existe el querer de un nuevo nido.
 En mi soledad
 no hay más nido a mi alrededor
que el propio corazón del ser querido,
 que aún sintiendo su dolor
 siempre está contento y florecido.

Antonia Bravo Calderón
(Málaga)

A LOS CONYUGES DEL ARTE

A los cónyuges del arte,
esas personas discretas
que aguantan el baluarte
de escritores y poetas,
los que en las últimas filas
en sillones o banquetas,
empañadas las pupilas,
prudentes oyen con calma
entre sonrisas tranquilas
a los seres de su alma.

Tienen paciencia infinita
y siempre baten las palmas
ante una estrofa bonita.

Una pequeña porción
de cada poesía escrita
se debe a su actuación.

A través de mi poema,
con todo mi corazón,
por su expectación serena
los quiero felicitar:

por esa ayuda tan buena,
por ese saber estar
con su cónyuge a diario...

¡Que el poeta al recitar
no se sienta solitario!

Josefa Gabriela Moreno
(Málaga)

TE ESCUCHO

Cuando salen las estrellas
te escucho, mientras te sueño,
al empezar a brillar
siento las fuerzas del cielo,
tus ojos rebosan brillo
y mi alma jugando ufana
juega con cinco sentidos.
Sigo soñando, me paro
a beber el rocío.
Allí me aguardan tus versos,
vuelvo a sentir tus latidos
en los envites del mar,
en dulces aguas de ríos
y la música se expande
por sendas del infinito
y mi corazón te escucha,
aunque no veas mis oídos.
Sueño en los brazos del bosque,
entre pájaros dormidos
acunados por los rayos del sol
como lo hacen en sus nidos,
el ruiñeñor en la aurora...
porque te escucho en sus trinos.

Juan Moreau
(Málaga)

LABRANDO VERSOS

Quiero labrar los campos,
como hago con el papel
y sus versos.

Abrir un expresivo surco,
introduciendo la semilla literaria,
y abonándola como sólo un poeta sabe hacerlo.

Quiero recolectar sus frutos,
que serán cuidados como si de hijos se trataran.

Juan José Archilla Pintidura
(Málaga)



Fotografía
Charo Llamas

LIBERTAD QUIERO TENER

Libertad quiero tener.
A mí me la negaron todos.
¡Qué duro es querer y no poder
hacer lo que quieres!
Mis hijos nacerán libres,
habrá fuerza y superación,
para renacer al amor.
Lucharé contra todo,
flotaré de la tierra al sol.
Caminaré sin rencor
en una fuente de pasión
y lucharé para beber
agua fresca de tu voz.
En el claro amanecer
no esperes nada de él.
Sola y libre quiero ser:
belleza de mujer.
En un bello amanecer
un torrente de agua fría
mandará mi libertad.
Y aunque los niños me agoten
y cansada yo me vea;
aunque mi cuerpo quede sin flor,
seguiré siendo libre,
mujer llena de amor.

Loli Gómez
(Málaga)

SOY MAYOR

¡Qué alegría ser mayor
y poder participar
en las fiestas de mi centro!
Lo hago con alegría
y de todo corazón.

Le doy a Dios las gracias
por tantos años vividos,
por mi gente, por mi entorno,
por mis nietos y mis hijos.

También doy a Dios las gracias
cuando me miro al espejo,
le agradezco mis arrugas.
¡Cuántos no llegan a viejos!

Y soy feliz, muy feliz,
los años dan experiencia
y la puedo compartir
¡bendita la providencia!

Así que, aunque soy mayor,
aunque arrugadilla y fea,
me siento muy orgullosa,
quiero vivir muchos años,
¡me siento como una rosa!

Margarita Cruzado
(Cártama-Estación)

CAMPO ANDALUZ

¡Campo andaluz, de lágrimas y sudores!
Regueros de cadenas, llantos de guitarras.
Despójate de penas, levanta amarras.
¡Campo andaluz, enarbola tus colores!

Medrarán braceros y agricultores,
correrán ladinas y vivas las aguas,
apacentarán bajo regias banderas
robustos rebaños, ubérrimos pastores.

Huertos de España, vegas de Europa,
cosmopolitas tierras andaluzas.
Cepas, reinas de la vid y de la copa,

despejad la mente de ideas ilusas.
¡Campo andaluz, vergel singular!
Es tu hora, ¡ea, a por tu gloria popular!



Miguel Arance
(Málaga)

Escultura de
Miguel Arance

A NUESTRA MADRE NATURALEZA

¡Oh, madre naturaleza!
Hoy te vemos maltratada
por tantas bombas y misiles,
por vil radiactividad.
Tú, que nos das lindos frutos
y bellas puestas de sol
y esos siete colores
en el cielo en esplendor
y esas lindas mariposas
posando de flor en flor.
¿Es que no tienen conciencia
ni tampoco corazón,
para respetar ese río
que va cantando al amor
en el cauce de sus aguas
como mandato de Dios?
Aunque seamos pocos,
con nuestra fuerza y tesón,
te salvaremos, ¡oh madre!,
del malvado y del traidor,
acariciando tus tierras,
arrodillándonos a vos,
porque tú nos das tu sabia
en tus almendros en flor.
Y al legar la primavera
nos perfumas con el olor,
de ese azahar de nieve,
¡oh tú, madre que nos parió!.
No te entristezcas amapola,
siempre tendrás tu esplendor,
armonizando los trigos,
que como bonita misión
lucharemos todos unidos,
lo juramos por nuestro honor.
¿No se les abren las almas
al escuchar un ruiseñor

o ver correr un cervatillo
o ver un rosal en flor?
¿No sienten remordimientos
de esos peces en la orilla
que van muriendo y muriendo
por las aguas que se mancillan?
¿A dónde van a llegar
esos seres sin amor?
Malalla, se malalla,
la madre que los parió.

María López Sarria
(Málaga)



Pintura
Miguel
Rojas
Oña

ME ESTOY HACIENDO MAYOR

Qué pena llegar a viejo,
válgame la soleá,
los años se van pasando
sin poderlo remediar.

Cuando se cumple los quince
todo parece genial,
quieres llegar a los veinte
y te crees tan potente
que no te puedes frenar.

Pero los veinte se pasan
y luego vienen los treinta
y luego los treinta y cinco
y muy rápido los cuarenta.

Por Dios, los cuarenta y cinco
y ya viene los cincuenta,
qué nostalgia, qué añoranza,
sentimos al recordar,
qué sentimiento más grande
no poder volver atrás.

Cuando llegan los sesenta
nos paramos a pensar,
otro gallo cantaría
si yo volviera a empezar.

María Elena Conejero
(Alhaurín de la Torre)

MI MUSA ES ANDARIEGA

Cuando vuelva mi musa a mi morada,
saltaré de contento y alegría,
estaré escribiendo todo el día
con mi mano feliz arrebatada.

Sin ella darse cuenta para nada,
seguro que entrará en esa orgía,
fantasías...del papel y del lápiz...
la poesía fluirá en gran cascada.

Yo, la espero tranquila, muy paciente,
de sobra sé que es muy andariega...
pero siempre regresa reluciente.

Canturreando historias de la gente,
que traslada a mi humilde cabeza
y mano a mano escribimos ¡frente a frente!.

Marisi Moreau
(Málaga)

EL PRIMER AMANECER

Las arenas se calientan en el primer amanecer,
y allí, sentado en el inicio de la curva del sol,
el plasma de sus rayos dilata la siesta...
 más allá de las aguas visibles.
El clima poderoso de sus días se divisa
 desde el balcón de solera mirada
 de esta inigualable Andalucía.
Ese mar que se acerca y se define
 con el secreto susurro de la espuma,
descifrando las masas inmensas de lúcido cristal.
 No es sólo el mar el reclamo
 ni soy solo yo el que navega,
 es la brisa que mueve mi mano
 marcando la estela de mi humilde letra,
 con ella sugiero paisajes de
 ensueños en la nueva agenda
 y la idiosincrasia de cada individuo,
de cada lugar, de cada recodo o de cada piedra,
 fragmentos del habla que nacen del alma
 con la diferencia de su acentuación
en esa jerigonza de tan singular y bendita tierra.
Al unísono cuando la lengua canta los tonos,
 de inigualables quejaos, se desprende
 el tierno amor del lugar donde han nacido.
Y para el que venga...disfrute del cielo,
del viento, del sol, de su gente honesta, del verso,
 del vino de mujeres bellas...
del trazo en el lienzo, de manos maestras,
del azul del mar, de la costa inmensa,
 del libre albedrío de Málaga eterna.
De poetas libres como nuestra tierra.

Ribe
(Málaga)

ROZANDO LA MADRUGADA

Es difícil componer un poema
rozando la madrugada,
cuando el meditar se ha ido
y la intensidad del pensamiento afloja.

Es difícil soñar despierto,
mientras la línea del lápiz
se pierde en los recuerdos
y la placidez inconsciente
se cuelga en la realidad,
cortando ratos enteros
que van saltando las horas.

Las ideas se repiten
y se esfuman al momento;
se vuelven inconsistentes,
mientras se acalla el sentido.

El sueño, da sensación...
de lasitud permanente.

Sólo, sobre las alas que confluyen
en el mar y elevan las velas
hacia los ángulos altos,
seguirá su camino el viento
para dejar las palabras,
en el paisaje marino,
surcando los sentimientos.

Sólo el tiempo...
guarda sus propios ritmos,
distanciados por la penumbra
que duerme en los silencios.

Los veros, entre las cuatro y las cinco,
traspasan luces oscuras,
que penden de laberintos
sobre columnas de espuma.

Álvaro Cordón
(Melilla)

LETRAS DE LA VERDAD

Estas letras, señores,
se las voy a dedicar
a nuestra profesora, compañera
y para todas las demás.

En este centro, señores,
que venimos a estudiar,
unas estudiamos menos
y otras estudiamos más,
todas personas mayores
que tenemos voluntad.

Cosa que no la pillamos
ninguna a nuestra edad.
Unas porque no había colegio,
y de transporte ni hablar,
otras que en su casa eran muchos
y tenían que ayudar.
Así se fue pasando el tiempo
y ninguna hicimos “ná”.

Unas iban al trabajo
y otras iban a jugar,
luego nos hicimos mayores
y nos llegó la hora de casar.

Pronto vinieron los niños
y, ropa hecha no había “ná”,
como teníamos que vestirnos
había que dar muchas “puntás”.

Agua no había en la casa,
había que ir a lavar,
los dodotis que no existían,
ya te puedes imaginar,
para criar a los niños

lo que había que pasar.

Hoy damos gracias a Dios,
que hemos “llegao” a esta edad,
todos los hijos criados,
para qué queremos más.

No comento nada mentira,
que esta es la pura verdad.

Salud Guerrero Naranjo
(Carratraca)



Obra de
Julio
Tapia

DEJADME

Dejadme vivir en paz en mi tierra
para pintarla con mi alma de niño
y dejar en ella mis huellas.

Dejadme crecer en mi aldea
que hacia el mar siempre mira
y espera recoger en paz la cosecha.

Dejadme crecer junto a mis padres,
mi madre con sumo cuidado
me indicará los caminos de la tierra.

Dejadme ir a la escuela, los maestros
me enseñarán su sabiduría,
y mi espíritu crecerá libre.

¡De qué sirve que la primavera
renueve la vida inmensamente,
si los niños no jugamos al aire!.

¡Ay, acallad esas sirenas de muerte,
que el aire lleve palabras de amor
y la bendita hora de la paz!.

Sara Suárez
(Málaga)

REIR ES VIVIR

Yo río por que la risa
siempre contagia alegría,
siendo a veces muy precisa,
por eso las penas mías
suelo cubrirlas con sonrisas.

Ni mi risa es imprecisa
ni engañosa mi intención,
quien me brinda compasión
es por que no la utiliza
y rehúye la ocasión.

Es la válvula de escape
de una risa pura y sana,
los conductos al destape,
arranca la carcajada
si escuchas un disparate.

La persona cuando ríe
todo el ánimo le crece,
estimula el organismo
y el cuerpo te lo agradece
y no pareces el mismo.

Es el reír para todos
la terapia inteligente,
es la mejor forma y modo,
de expresarte libremente
sin rodeos ni acomodos.

Una sonrisa muy buena,
mas estando en los cabales
se te ausentarán las penas
y ausentando enfermedades
con una sonrisa plena.

Teresa Aguilar
(Casabermeja)

A LA VID, YO NUNCA DIRE ADIOS

Yo nunca diré adiós
pues en el camino nos veremos,
la vida es un espacio corto
donde siempre nos encontraremos.

Yo nunca diré adiós
ya que algún día seguiremos
el esfuerzo de nuestros padres
por el cual siempre sudaremos.

Yo nunca diré adiós
porque siempre seguiremos
a un destino infinito
el cuál siempre recorreremos.

“Pues como la tendencia de los jóvenes es
abandonar el campo”
Yo nunca diré adiós.

Adolfo Martín
(Iznate)

TOMO MI CRUZ

¡Soltadme ya, soltadme,
que me rindo!
¡Abrid esta cadena! Ya, obediente,
cederá a vuestro juicio.
Que espere en el amor, se me reprocha
.Por desear sus besos, me intimidan.
Recordarme en la gloria de sus brazos
me es prohibido.
¡Fieras palabras, martillos de granito!
¡Alacranes en celo me rodean!
A cualquier movimiento por acercarme a él
verterán su veneno.
Cuando hablo del amor, sus muecas me confunden.
Hay desprecio en palabras de sarcasmo.
¡Me está prohibido amar!
En un juicio maldito fui juzgada
y ya tomo mi cruz.

Adelina Pérez Blaya
(Málaga)

SOY AXARQUEÑO

Entre tus montañas yo vine a nacer
en un mes de Mayo del Cuarenta y tantos,
bajo el cielo celeste me vieron crecer
cantuesos, encinas, olivos, maltrantos.
Tus arroyos claros formaron mi espíritu
de persona leal, sencilla y honesta,
tu tierra agreste me vino a enseñar
el valor del trabajo, el tesón y la fuerza.
Tus aromas perduran por siempre en mi mente
el olor a almazara y a huerto regado,
a pan recién hecho, a ropa lavada,
a manchones floridos y noches en el prado.
La magia del sol corona tus montes
de regias aureolas, al amanecer,
tus profundos valles se llenan de armiño,
de trinos de aves, de sana esperanza y de mucha fe.
Pura como el verdial,
dulce como el moscatel,
dura como un erial.
¡¡ Anarquía, así siempre te recordaré ¡¡

Antonio Sánchez Cordero
(Riogordo)

TORROX

Entre la montaña y el mar,
más blanca que la azucena
bañada por oro y sal,
se extiende hermosa y lozana,
Torrox, la villa sin par.

Por la sierra, por el monte,
la coronan las chumberas,
los almendros, los olivos
y las bondadosas cepas.

En la vega los maizales
y los diversos cultivos,
a los pies de sus enaguas
de espumas finos encajes.

En las noches calurosas
gime en sus lomas el viento,
la armonía de la vega
madura el fruto en silencio.

Tiene monte, tiene vega
Y a los pies de sus enaguas
Un mar de blancas espumas
Donde cantan las sirenas.

Torrox, la villa sin par.

Antonio Miguel Rando Arenas
(Molvízar)

EN LA OTRA ORILLA

Crear un mundo de palabras
en este manantial donde tan solo
brotan silencios encubiertos
con falsas historias de promesas,
siembra donde la tierra enfurecida
tiembla como un naufrago sediento
gritándole a la lluvia, siempre derrotada
por el duro galopar de la esperanza
que nunca se detiene, que se apaga
en los mares azules de la pena.

Y se nos fue escapando el mundo
cada día mas huérfano en palabras,
arrojado a ese arroyo de lágrimas
endemoniado por los miedos,
dejando la cosecha perdida por esa embriaguez
de los duros recuerdos, donde el deseo
brutal de los instintos se columpia
en el breve parpadear de una sonrisa,
que descansa y sueña en la ribera apagada de tus ojos.

Y ya no es la juventud de unos sueños,
ni ese loco bullicio de unos besos
colmando mis derrotas cada noche,
ni ese relámpago de amor
haciéndome cabalgar por las praderas
de un crepúsculo de luz
que columpia tu cuerpo en mis entrañas.

Pero no, ya todo se nos ha hundido
en el fango hambriento
de esa otra eternidad que tú querías,
pero que ahora tú y yo sabemos
se encuentra en la otra orilla del deseo.....

M. Sánchez Mariscal
(Sevilla)

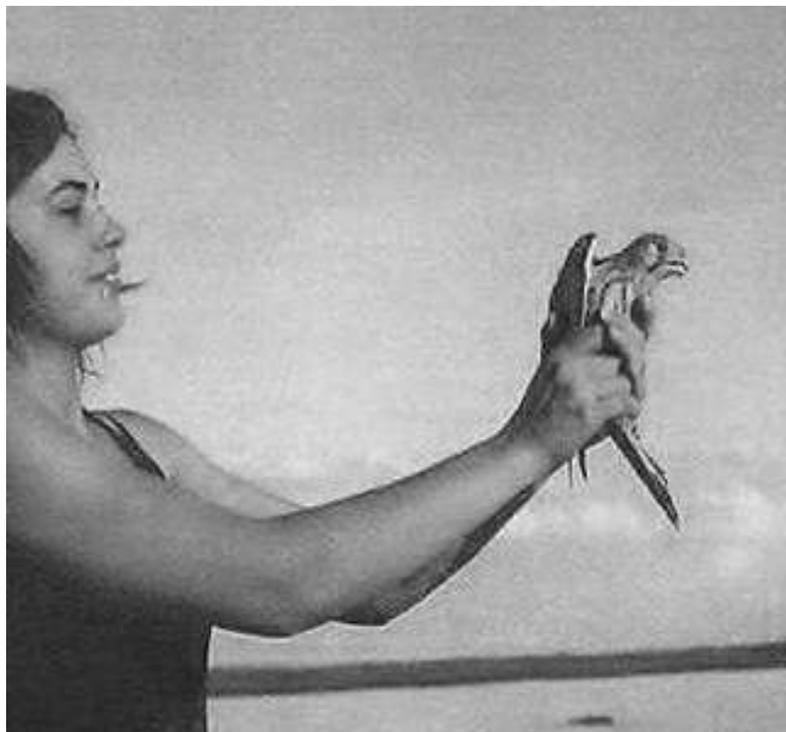
¡AY, QUIÉN PUDIERA SER LIBRE!

¡Ay!, Quien pudiera ser libre
como en la montaña el eco,
como el viento en la marea,
como el águila en su vuelo...

Quisiera volar y remontarlos luceros,
para llegar a ese mundo que sólo veo en mi sueño
y así poder hablar de mi sentir y desvelos,
de este dolor profundo que me consume por dentro
al ver mi amado planeta cada día más enfermo;
les diría que está muy triste la sierra,
porque la flor del romero va perdiendo su color
y su perfume ya no es tan puro ni intenso;
que no escucha al jilguerillo desde hace mucho tiempo
y el alegre ruiseñor no canta trovas de amor cerca de
los arroyuelos;
que los animales mueren y los montes parecen yermos;
que mi planeta se muere por el hombre y sus inventos.
Por los azulosos mares surcan gigantes siniestros,
dejando rastros de muerte con su negro cargamento.
La madre naturaleza gime ante tanta barbarie y sólo la
escucha el viento,
que herido por pesticidas, sabe de sufrimiento.
¡Ay! Quién pudiera ser libre como en la montaña el eco,
como el viento en la marea, como el águila en su
vuelo...

Remontarse en las alturas más allá de los luceros
hasta encontrar este mundo que sólo veo en mis sueños
para pedirles ayuda para mi planeta enfermo,
porque el hombre en su ambición sólo escucha al Dios
dinero,
mientras mi planeta muere, víctima de la locura de un
ruin y falso progreso.

María Luisa García
(Málaga)



Fotografía cedida por
María Luisa García

FANTASMAS

Como el humo... como el humo
se mueven los fantasmas.

Avanzan como el humo...

Como el humo juegan con el aire...
como el humo rodean tu garganta.

Te acarician...
Juegan...

Vienen y se marchan como el humo.
Como el humo...

Como el humo se esfuman
y no vuelven los fantasmas.

Ana Segura
(Ronda)

SEQUÍA

Después del largo tiempo de barbecho,
del parón prolongado por la dejadez,
la desgana, el estrés post-vacacional y
la rutina escatológica mundana,
llegaron nuevos versos con más fuerza,
amor y vigor que antaño.
La sequía se acabó con una lluvia torrencial
de poesía fulgurante, a no poder más.
Después de este largo periodo de descanso,
de reflexión y sosiego, creo encontrar
nuevas formas de hacer poesía,
de transcribir la poesía en el papel.
Esa sequía ha sido básica y necesaria,
para trabajar nuevamente, con nuevo afán.
Para dar nuevo brío a los versos
y hacerlos con ilusión y alegría.

David García Villalba
(Málaga)



Fotografía Lorenzo Carnero

EL TÓPICO "DEL CATETO"

El tópic del "cateto"
se debe de eliminar,
por hipócrita y rastrero
y también por lastimar.

En películas de siempre
y muchísimos lugares,
se parodia ser de pueblo
por algunos "anormales"

Según estas luminarias
el cateto es inculto,
bestia y sin educación
lo que antes era burro.

No saben estos fulanos
que hay personas con carreras,
con maneras cuestionables
y muy "catetas maneras"

Hay de todo por los pueblos
no nos vamos a engañar,
pero los "tópicos fueraa"
por que alejan la verdad.

Fuera la imagen del pueblo
que se usa para faltar,
riéndose con descaro
con falta de humanidad.
Vivan la gente de pueblo
por sencilla y natural,
más sabios que muchos "listos"
que viven en la capital

Y a ver si nos enteramos

ya digo para terminar,
que los catetos mas bestias
no son de pueblo.. ¡son de ciudad!

Prudencio Pascual Tirado
(Málaga)



Pintura de
Mario Jiménez Tineo

TODOS

Sincronicemos al unísono
los cronómetros de nuestra existencia,
y en tiempo venidero e inevitable,
vayamos de sus atrevidas manecillas
al mismo ritmo de compás soñado.

Sin zancadillas, con nobleza,
hagamos caminos de vivencias
con la conciencia amplia de honestidad
y plena de hermandad.

No forcemos y dilatemos los pasos
hasta el punto de querer alcanzar
paraísos en solitario.

No creamos que el trofeo
de bienaventuranza
nos será entregado
si con cinismo, corrupción,
malevolencia,
con trampa y suciamente,
llegamos antes.

Alcancemos la meta anhelada
con todo un prójimo,
en exactitud de tiempo y espacio,
pisando con pie derecho
la línea deseada.
¿No creéis que todo sería más hermoso?

Ni tú ni yo ni aquel, ni tantos ni tan pocos.
Sólo decir con orgullosa satisfacción
sana y honrosa: ¡todos!

Antoñita Soriano
(Málaga)

AMOR DE MADRUGADA

Hoy tus brazos me detienen
diciendo que no me vaya,
prisionera estoy de ti,
como pájaro en jaula.

Hoy tus brazos me detienen,
ya no puedo hacer nada,
porque me cobijé en tu pecho
y me sentí enamorada
de aquellos ojos verdes
y de tu mirada.

Hoy tus brazos me detienen,
estoy ilusionada,
porque guardo el recuerdo
de tantas madrugadas
que me refugié en tu pecho
como una paloma sin alas.

Como los yunques de la fragua
quisiera que se encendiera
una chispa en tu corazón,
para que siempre me quisieras
como te quiero yo.

Hoy tus brazos me detienen,
amor de madrugada.

Teresa escalona
(Málaga)

UN SECRETO

Ayer estuve en un lugar extraño:
debes creerme si te digo
que para el cielo ayer encontré el camino.
Y era tan sólo una carretera
de tierra parda bajo los pinos,
un camino frío y oscuro era
de la ladera en que al monte el sol nunca vino.

Y debes creerme si te digo
que un secreto maravilloso descubrí en mi corazón:
que por aquel camino perdido
con rumbo a ninguna parte, curvo, infinito,
se bajaba a todos y a ningún sitio;
un paso, mil pasos, feliz mi sino,
por debajo de la risa de los gigantes pinos.
La alegría no cabía en mí por la carretera,
le pregunté adónde iba a dar su destino,
me contestó que allí donde yo más deseara, allí iba ella.

Margarita Chacón
(Málaga)

OLVIDO

¿Y me llamas olvido?
Cuando sentado sólo estoy en un piedra mirando al
mar
el salir de las olas rompiéndose sobre la arena,
pensando y mirando viendo la gente pasar.

Y pensando en ti me siento vacío,
me llamas olvido cuando mi vida vacía está
perdida en el laberinto de tu cuerpo,
morada de palomas mensajeras con destino incierto.

De sol radiante y cielo estrellado,
me llamas olvido tú que de mi no te acuerdas
y de mí te has olvidado.

Como tormenta pasajera has querido pasar,
llamándome olvido me querías olvidar,
tu amor pende de un hilo aunque no puedes soportar
pues amándome estás

Tu me llamas olvido
y yo estoy aquí y no te puedo olvidar.

Alberto Sánchez
(Torrox)

LAS ILUSIONES PERDIDAS

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
me ilusionaba pensar en la feria
y aún, siendo el último día de ésta,
ya soñaba cómo me lo pasaría
y cuánto disfrutaría al año siguiente.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
me ilusiona pensar en la semana Santa,
sobre todo en el domingo de resurrección,
en el cual todos nos poníamos muy guapos
y comíamos los primeros helados.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
las fechas de navidad eran especiales,
toda la familia reunida, la realización de roscos,
los preparativos de noche buena y noche vieja
y para las doce campanadas todos preparando las uvas.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
llegaba el día de reyes y dos o tres días antes
procuraba ser la niña más obediente del mundo
para que ellos viesan que me había portado bien
y dejaran algún detallito bajo mi árbol de Navidad.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
en candelaria todos nos íbamos al campo,
recuerdo cómo nos bañábamos en el río,
cómo hacíamos de comer en un gran fogón,
aquellos juegos de cartas en las puertas de los cortijos
y los colchones tirados en el suelo.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones,
¿qué utopía verdad? ¿Dónde están hoy?
Ferias, hay miles de ferias y fiestas en todos sitios,
cualquier día es fiesta y bueno para helados,
los reyes son demasiado bondadosos

y los cortijos ya no existen, mejor los chalets.

Cuando era pequeña tenía muchas ilusiones
¿y tú, tienes alguna hoy?

Beatriz Sánchez
(Torrox)



Fotografía de Charo Llamas

YA QUE ESTAMOS

Ya que estamos aquí,
irremisiblemente condenados a muerte,
juguemos, a ratos, un poco con la vida:
hagamos de lo inevitable costumbre
y acostumbrémonos a decidir la suerte,
invitemos a los serios seres perplejos
a bailar la danza de lo imprevisible,
mientras de todo quedan tan sólo reflejos,
mientras se torna en abstracto lo tangible.

Ya que estamos aquí,
en su compartida soledad cada uno,
con su puñado de recuerdos por vivir,
invitemos a los espíritus serios a bailar,
a los cebadores de dogmas a dudar,
y a quien no le interese el juego,
simplemente a dejar a otros jugar,
recibiendo la risa ajena por justo consuelo.

Ya que estamos aquí,
saltemos el alto muro donde
están firmes las argollas de las certezas,
esas que siempre nos encadenarán.
Demos vueltas sin prisas ni rumbo,
limemos, fraternales, las asperezas,
que no nos avergüence ser vagabundos,
ni ser a veces tachados de rarezas:

¿Qué hay más raro que este mundo
que mira, soberbio, sus flaquezas?

Nekovidal
(Nerja)

EUCALIPTO

Tú que siempre estás vestido
y te has clavado en mis pupilas,
con asombro te contemplo,
eres orgullo de quien te mira.

Con tus hojas lanceoladas
que adornan tu estructura
y tus yemas prolongadas
que aumentan tu figura.

Si en unión te encuentras
formando un eucalipto,
aire puro a vuestro lado,
aquí podemos disfrutar.

Medicina curativa
no se os puede igualar...
vuestras hojas, qué pulmón
tan perfecto al funcionar...

Vitalizas el medio ambiente
en función al sintetizar...
¡Qué oxígeno refrescante,
qué pureza al respirar!.

Si me adentro en tu entorno
qué confort y que bien estar...
en mi cuerpo que agradece
tu frescura y tu bondad,
tu crecer vertiginoso
por el agua almacenada,
por raíz devoradora
al buscar la humedad...

Si el viento sopla fuerte
vuestras ramas silbarán,

qué silbido inconfundible,
nadie os puede igualar...

Con la brisa que os envuelve
vuestras hojitas volarán
y el suelo aquí se cubre
de estas hojas disecás...
cuyos nervios al descubierto
con el tiempo se verán
y en mantillo se transforman
con el humus del lugar...

Eucalipto que un bosque
en tu espesura formarás,
en abrazo te agradezco
lo que vienes a entregar...

¡Aire puro que los seres...
Necesitan...respirar...!

Ricardo del Pino
(Málaga)

GRACIAS

¿Qué quiere una madre,
Qué espera de un hijo/a?
No son agasajos, regalos o flores,
son otros detalles que alivien
sus muchos temores.

No ejerce mando la muy ancianita,
pero espera respeto en sus decisiones,
sin sentirse marioneta
de malas educaciones.

Una madre bondadosa, dadivosa,
ve que se apagan sus fuerzas,
acrecientan sus temores,
resignada vive ausencias
de hijos con fríos corazones.

¿Para qué perfumes, regalos o flores?
Ella se contenta con lo necesario,
sentirse querida y oír con frecuencia
las voces de sus más grandes amores.
¿Qué lo impide habiendo
tantos medios de comunicaciones?

Y si alguien impidiese,
por falta de comprensión,
con su madre la buena relación...
¡que mucho rece,
lamentando su mala acción!

Qué quiere una madre
para ser feliz,
sino ver bien a sus hijos
y que no le hagan mucho sufrir.

Sembradora de vida fuiste

para ya evolucionar,
gracias te doy, madre mía,
por tan necesaria oportunidad.

Canta-Claro Ama
(Málaga)

Dibujo Canta-Claro Ama



GIGANTES

Sigo un camino.
Dos gigantes oscuros vigilan mis pasos.
No hay paradas,
solo piedras curvas
y silencios.
Extraña conjunción de realidades.
Calor y frío
marcan el ritmo ausente.
Desde algún lugar
el tiempo observa.
Cae rígida la arena en el reloj.
Un minuto más.
Todo empieza.
En el brillo lejano de una esfera
avanzas tu ahora.
Nada existe.
Dos enanos blancos juntan nuestras manos.
La luna cae del cielo y te sonríes.

Mariela
(Madrid)

LA TORMENTA DE UN OCASO DE SEPTIEMBRE

Es el ocaso,
¡el ocaso que se escapa
en un desgarrón de la tormenta!

Bajo las nubes terribles,
aparece un mar rosado.
Un lago de plata verde
lleno de rosas azules.

El agua maravillosa,
etérea y desconocida,
parece como la luz
del ángel de mi Ilusión
entre nubes opalinas
de brujas y diablos.

Con las gotas frías
de la lluvia de septiembre
cruzan por el cielo
rayos encendidos:
El oro y la plata,
el sol y la luna.

Los truenos de verde nube
imponen su majestad
al cielo incandescente.

¡Dejadme! No hay más belleza,
ni pureza ni locura,
que en esta lucha rojiza
entre la luz y el infierno.

El infierno de los cielos...

El lago ya se ha perdido
entre las sombras nocturnas.
¡Y con él, las rosas puras!
Y las nubes de limón...

¡Oh Dios, dame la emoción
de vivir otro combate...
De soñar con esta luz.
De gritar al estruendo.

Manuel CHACÓN C.
(Málaga)



Dibujo
Juan
Roldán

PUNTO Y APARTE

Cuando se llega a ese punto de la vida
donde no puedes quedarte rezagado,
donde no puedes ignorar lo urgente
donde negar es también negarte,
entonces ese punto se convierte
en un punto que llamaremos pronunciado.

Ni tan siquiera hablamos de punto y seguido,
no es una coma que se pone y punto,
es un stop que como aviso surge,
un tope antes de llegar al verdadero peligro,
para decirte que el camino ha terminado.

No es que tu camino no sea posible,
no es que tus pasos vayan a extinguirse,
no es que desaparece el mundo,
no es que la tierra vaya a tragarte,
es simplemente un punto,
uno de tantos que encontrarás
en la aventura de escribirte.

La palabra misma te lo dice,
lo sugiere la mar, el viento, el campo,
no es momento para alimentar la duda,
no es lugar para la pena o el llanto,
es el tiempo de un NO oportuno,
de asumir la cuestión y encarar el asunto.

Es el día en que algo comienza,
es el inicio de una etapa diferente,
es la puerta que se abre a lo desconocido,
es la dicha que viene a buscarte,
es el encuentro esperado contigo mismo.

Así que no vayas a amedrentarte,
no dejes que te consuma el miedo,

retoma en paz la lectura donde la dejaste
y justo ahí, donde todo es titubeo,
pon el punto y aparte:
la historia tiene un capítulo nuevo.

Antonio Quero
(Benamocarra)



Pintura de Vicente Moreno

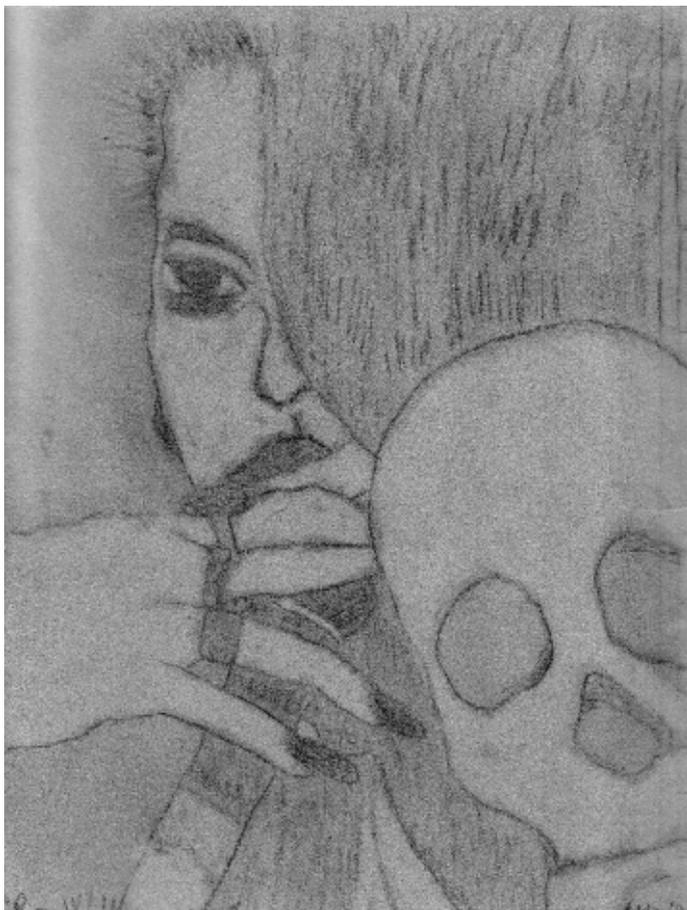
PLAZA PONS SOROLLA, CALLE ESPÍRITU SANTO

Tú, puerta de Almocabar,
plazuela Pons Sorolla,
trasiego de viandantes,
vecinos que en ti moran.
Sabrás que por el día,
caminan por tu sombra,
y que al llegar la noche,
se acuerda quien te nombra.
Calle Espiritu Santo,
pensando te diría,
que tranquilas tus tardes,
pequeña calle mía.
Escala hacía la Iglesia,
Ideal Cáliz de vino,
Jardín de la Muralla,
que paz para el que vino.
Acacia que estás sola,
junto a Santa hornacina,
que templado es tu espacio,
que bella ahí en tu esquina.
Puerta de Carlos V,
oye, el agua no calla,
tu piedra es de los siglos,
de arábiga muralla.
Baritos de la esquina,
que sois barra y terraza,
junto a las tiendecillas,
dais vida a nuestra plaza.
Subid al campanario,
veréis a San Francisco,
barrio que somos todos,
de Ronda o de otros sitios.
Católicos los reyes,
Romeros los toreros,
bajaron y subieron,
también los bandoleros.

Pasead por la muralla,
estad en sus almenas,
bajad a nuestra plaza,
ella, os quita las penas.

Valentín García Alonso
(Ronda)

Dibujo Valentín García Alonso



OCASO EN EL MAR

Cascadas de azahares,
en tropel se precipitan,
vistiendo a la tibia arena
con blonda de novia antigua.

En el hueco transparente
de la onda de la ola,
perdí yo mis zarcillos
de coral y caracola.

Ninfas de los verdes bosques
que de mí tenéis celos,
porque puedo contemplar
el amarillo en el cielo
y el naranja en la mar.

Paqui Castaño
(Arriate)

ADIÓS

Caen pétalos de flor
de tus manos heladas,
agoniza el amor
y con ellos tu alma.

El sentimiento duerme
junto a esa ventana,
desde donde contemplo
tu querer bajo el agua.

¿Quién dejó esa puerta abierta,
por dónde escapó el amor?
Tú dormido, yo despierta,
no vimos quién lo robó.

Adiós me dicen tus ojos,
tu boca me roba un beso,
quiero ser una paloma
para no sentir tu aliento.

Mireia Ruiz
(Málaga)

EL VIENTO

Me gusta el viento, cierro los ojos e imagino la cara, me da su mano y me invita a bailar, oigo el sonido de fondo, los árboles cantan y bailan con nosotros, la tierra, el mar, las flores, todo a nuestro alrededor está en movimiento.

Esta sensación es única. ¡ No quiero abrir los ojos! Quiero seguir bailando, sentir la naturaleza dentro de mí, porque yo soy parte de ella, todos somos una gran familia, la madre tierra, el padre cielo, la abuela luna y el abuelo sol. Unidos en ARMONIA.

María José Chica Gámez.
(Churriana)

LLUVIA

Inspirado en una antigua canción coreana

Caen al trasluz gotas de lluvia,
una dulce voz se licua gota a gota.
Un sólo recuerdo se duele en mí
en esta atmósfera plúmbea.

¿Quién puede parar la lluvia?
¿Quién la puede detener?
¿Quién puede aliviarme el alma?

¿Quién puede parar la lluvia?
¿Quién la puede detener,
mi corazón, mi soledad?

Canta la lluvia en el alféizar,
marcando el compás contra el cristal.
El vacío de su voz tortura,
haciendo ingobernable el tiempo.

¿Quién puede parar la lluvia?
¿Quién la puede detener?
¿Quién puede aliviarme el alma?

¿Quién puede parar la lluvia?
¿Quién la puede detener?
Mi corazón se ahoga ya.

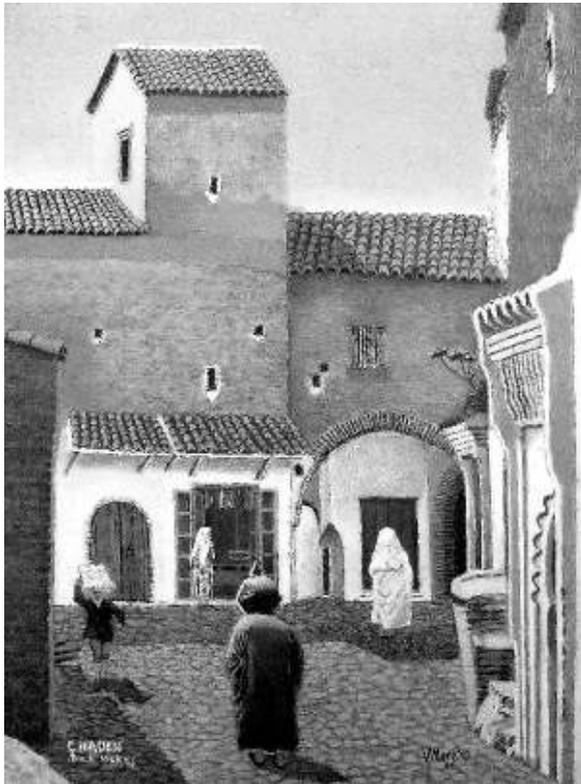
Ildefonso Gómez
(Torre del mar)

COMARCA DE LA AXARQUÍA

La Axarquía es una comarca
que no tiene en el mundo igual.
Es como un diamante en bruto
que nunca se habría de tallar.
Nerja con sus cuevas, sus ingleses,
su barco de Chanquete
y su balcón al mar.
Bohemio y blanco, Frigiliana
con su ingenio de miel de caña
y su Zacatín cuajado de flores
que a las de los patios cordobeses
nada tienen que envidiar.
Torrox tiene sierra, también costa,
Calle Alta y Calle Baja
y el mejor clima de Europa.
Sayalonga es pueblo singular
por tener un cementerio
como un anillo redondo
blanqueadito de cal.
En Periana hay buen aceite
y también melocotones
exquisitos para el paladar.
En Sedella y en Salares,
la Ruta del Mudéjar,
agua limpia y clara
y torre alminar.
Cómpeta tiene vino y pasas,
Sierras Tejada y Almijara
y hasta Año Jubilar.
La Viñuela tiene un azul espejo
que reluce como un mar.
Alcaucín con su bello Alcázar
y sus fuentes de fresca agua
y su imponente Maroma
que nevada en invierno
al mar se asoma.

Y Vélez con su Villa,
su Fortaleza y su fuente real
y su blanco Cerro,
donde Evaristo pintara
ese grandioso mural
con las cosas estupendas
de esta comarca ideal.

María Eugenia Godoy Talamonte
(Vélez-Málaga)



Obra de Vicente Moreno

HABLO CON LA NATURALEZA

La asidua sed de comunicación
que como vendaval irrevocable
padece mi sonámbula y aturdida alma
la saciaría vehemente contigo
grato y casual encontrado interlocutor.

Vieja pradera trillada por el viento
traspasada de años, amontonados
como hojas caídas del árbol tiempo.
Cortina invisible, transpirable solo
por los calados del bordado estilístico
que las ideas de hombres y mujeres
han grabado en el blanco papel.
(Muchos son los llamados
y pocos los elegidos.)

Quizás me encuentre en el primer peldaño
deseando con ahínco llegar al segundo.

Valiéndome solo del deseo y dando
contestación a una llamada
Cumpló con obediencia la voz mando
suprimiendo el ser o no ser del dudar.
Paladeando armoniosamente el sentir
pienso y acepto como buenos
mis blancos fantasmas del impulso.

!Melancólica danza bailamos juntos !
El cielo se abre para tocar extraños sonidos,
la luz suena con mas intensidad
a la vez que la realidad se acoge
a la fantasía suntuosa de la emoción.

Abrazados mutuamente como enamorados
y callados, esperando oír el latido del corazón
queda enmudecida por el momento la tierra.

¡Que bonito sería todo así de pacífico!

Las lágrimas surcan mis ojos
al sentir romperse el cortejo de la armonía
por algunos malhechores inhumanos.

¿Porque no surgió ella sola?

Creo que por amabilidad hacia nosotros.
¿Cómo lo agradecemos?
Con estruendosos golpes malignos
y ruidos feroces de inconscientes hombres
y aturdidas mujeres,
que a toque de trompeta, destrozan
la mas justa, necesaria y merecida paz
de los Seres vivientes que se enajenan
de tal crueldad actualizada.

Lourdes Fernández Lomas
(Torrox)



Dibujo de Antonio Quero

INDICE

Saluda del Concejal.....	3
Brotó la poesía (José Marcelo).....	5
Mi pueblo (Carmen Talamonte).....	6
Axarquía (Julio Gallego).....	7
Obra de José Luis Checa.....	9
Flor de luz de mi jardín (M ^a Carretero).....	10
UN Y VERSO (Valentín García).....	11
Paisaje de mi infancia (Victoria Berrocal).....	12
Tarde en Mondrón (Francisco Robles).....	14
Recordando a mi padre (F. Granados).....	15
Espigueta (Paqui González).....	17
Quisiera ser (Javier Juárez).....	18
Axarquía linda (C. Valverde Mudarra).....	19
Abandono (Antonia Toscano).....	20
Fue el silencio (M ^a Victoria Henar).....	21
Fotografía J.J. Archilla.....	22
Se cambia el cielo de la mañana (M ^a Vega).....	23
Esas pequeñas cosas (Isabel Gallego).....	24
Letras menores (Paco Rosas).....	26
Escultura de Miguel Arance.....	27
Los tiempos de los castillos (Leoncio Saiz).....	28
Memoria (Haydée).....	30
Dibujo de Ana Cecilia Medinilla.....	31
¡Cuánto me dicen los pueblos! (Manoli Borrego).....	32
Hoy te he visto pasear bajo la primavera (J. Miguel Melgar).....	33
Requien por la juventud (S. Rueda).....	34
El río (Alicia Díez).....	37
Un día primaveral (Juan Roldán).....	38
Sombra, soledad y silencio (Águeda Subires).....	39
“Arduo trabajo” (José María Mir Rando).....	40
Por la vereda viajaré (Pilar González).....	41
Corazón en llamas (Ana Becerra).....	43
Dibujo de Antonio Quero.....	44
Te ofrezco (Ana M ^a Aguilar).....	45
Correspondencia (Alfon Beker).....	46

Nosotros (Ben-Alí).....	48
Otro invierno (Enrique Fuentes).....	49
Florecido (Antonia Bravo Calderón).....	50
A los Conyugues del arte (J. G. Moreno).....	51
Te escucho (Juan Moreau).....	52
Labrando versos (J.J. Archilla).....	53
Libertad quiero tener (Loli Gómez).....	54
Soy mayor (Margarita Cruzado).....	55
Campo andaluz (Miguel Arance).....	56
A nuestra madre naturaleza (M ^a López Sarria).....	57
Pintura Rojas Oña.....	58
Me estoy haciendo mayor (M ^a Elena Conejero).....	59
Mi musa es andariega (Marisi Moreau).....	60
El primer amanecer (Ribe).....	61
Rozando la madrugada (Álvaro Cordón).....	62
Letras de la verdad (Salud Guerrero).....	63
Obra de Julio Tapia.....	64
Dejadme (Sara Suárez).....	65
Reir es vivir (Teresa Aguilar).....	66
A la vida, yo nunca diré adiós (Adolfo M).....	67
Tomo mi cruz (A. Pérez Blaya).....	68
Soy axarquero (A. Sánchez Pastor).....	69
Torrox (Antonio M. Rando).....	70
En la otra orilla (M. Sánchez Mariscal).....	71
¡Ay, quién pudiera ser libre) (M ^a Luisa García).....	72
Fantasmas (Ana Segura).....	74
Sequía (David García Villalba).....	75
El tópico “del cateto” (Prudencio Pascual).....	77
Pintura Mario Jiménez Tineo.....	78
Todos (Antoñita Soriano).....	79
Amor de Madrugada (Teresa Escalona).....	80
Un secreto (Margarita Chacón).....	81
Olvido (Alberto Sánchez).....	82
Las ilusiones perdidas (Beatriz Sánchez).....	83
Ya que estamos (Nekovidal).....	85
Eucalipto (Ricardo del Pino).....	86
Gracias (Ama Cantaclaro).....	88
Gigantes (Mariela).....	90

La tormenta de un ocaso de septiembre (M. Chacón)...	91
Dibujo de Juan Roldán.....	92
Punto y aparte (A. Quero).....	93
Obra de Vicente Moreno.....	94
Plaza Pons Sorolla, Calle Espíritu Santo (V. García)....	95
Ocaso en el mar (Paqui Castaño).....	97
Adiós (Mireia Ruíz).....	98
El viento (María José Chica).....	99
Lluvia (Ildefonso Gómez).....	100
Comarca de la Axarquía (M ^a Eugenia Godoy).....	101
Hablo con la naturaleza (Lourdes Fernández Lomas).	103